

OBSERVATORIO CONO SUR DE DEFENSA Y FUERZAS
ARMADAS
INFORME ARGENTINA N°132
Período: 28/02/04 al 05/03/04
Buenos Aires, Argentina

- 1.- Importante autocrítica del jefe de la Armada sobre la actuación de esta fuerza durante la última dictadura militar.
- 2.- Apoyo del Tte. Gral. (R) Balza a las declaraciones del jefe de la Armada.
- 3.- Grupos de derechos humanos aprueban las declaraciones del Almirante Godoy.
- 4.- Dos fiscales piden la nulidad de los indultos presidenciales.
- 5.- El ministro de Defensa pidió una autocrítica a otros sectores de la sociedad.
- 6.- Artículo de Rosendo Fraga para La Nación titulado “Las culpas compartidas del pasado”.
- 7.- Entrevista del diario La Nación al historiador Norteamericano R. Potash sobre las declaraciones de Godoy.
- 8.- Para el diario La Nación las declaraciones de Godoy tuvieron una buena repercusión en las FF.AA.
- 9.- Artículo de J. Morales Solá para La Nación titulado “Godoy le hizo un buen favor al futuro de la democracia”.
- 10.- Artículo de Horacio Verbitsky para Página 12, titulado “Verdad y Justicia”
- 11.- El ex ministro H. Jaunarena relativizó las declaraciones de Godoy

1.- Autocrítica

El comandante de la Armada, almirante Jorge Godoy, sorprendió con una fuerte autocrítica al rol de su fuerza durante la represión en el último gobierno militar. Lo hizo con frases en las que reconoció, incluso, que la ESMA se

convirtió "en un símbolo de barbarie e irracionalidad", al hablar en el homenaje al almirante Guillermo Brown. Comunicó Godoy a sus hombres que el Presidente ordenó la cesión de un predio que forma parte de la historia de la fuerza, en alusión a la ESMA, donde se instalará el Museo de la Memoria. "Quiera Dios que efectivamente la cesión de este inmueble ayude al mejor entendimiento social, al pleno imperio de la Justicia y los derechos humanos", dijo el jefe naval en la Plaza de Armas del Edificio Libertad. El presidente Néstor Kirchner había recibido una copia del discurso por la mañana de manos del ministro de Defensa, José Pampuro. Se mostró impresionado por el contenido. Tanto que aconsejó a los periodistas que compartieron su viaje a Santa Fe que leyesen "atentamente" las palabras del almirante. El principal acuerdo logrado en la Casa Rosada implicará que el Museo de la Memoria funcione en el casino de oficiales, donde operó un centro de detención clandestino. En el resto del predio seguirán las escuelas militares y civiles, donde concurren anualmente más de 7000 personas. Durante esos contactos, el Gobierno pidió a Godoy un reconocimiento de los sucesos vividos en la ESMA. El almirante tenía ya la intención de referirse al pasado para apuntalar el futuro de su fuerza. "No se puede pensar en el provenir, ni construir en el presente, permaneciendo prisionero del pasado. La Armada debe, pues, proyectarse al futuro y trabajar con fervor en la consecución de sus metas, que son las del país", aseveró Godoy. Pampuro que acompañó a Godoy en la ceremonia en la que se conmemoró el 147° aniversario de la muerte del almirante Guillermo Brown aseguró que el Gobierno quedó impactado positivamente por las palabras de Godoy. "La Armada hace tiempo que trabajaba en la idea de que esta mochila tan pesada y terrible tenía que sacársela de encima. Esto apunta al futuro, al definitivo reencuentro de los argentinos". Dos frases de Godoy servirán para comprender sus ideas. Una fue dirigida al pasado: "El actual personal ha sufrido y sufre un inmerecido escarnio por causas imputables a quienes mal dirigieron y controlaron, desde la conducción política y operativa, el empleo de la fuerza del Estado". En otro momento delineó un futuro militar alejado del lastre de los años 70, al afirmar que la Armada "no reconoce otros símbolos que su ancla y su Bandera". (Ver La Nación, sección Política, 04/03/04; ver Página 12, sección El País, 04/03/04)

2.- Declaraciones del General Balza

"No importa el tiempo transcurrido ni el lugar donde se haga, sino el homenaje a nuestros subordinados -dijo Balza, jefe del Estado Mayor del Ejército durante el gobierno de Carlos Menem-. Me siento muy orgulloso de que haya un hombre como Godoy (jefe de la Armada). Yo, en mi replanteo, pensé en Malvinas, en el recibimiento que tuvieron nuestros soldados. Y sabía que los jóvenes oficiales no podían cargar con una mochila tan pesada por los soberbios y los cobardes que habían torturado y que habían robado, que habían violado los derechos humanos". (Ver La Nación, sección Política, 04/03/04; ver Página 12, sección El País, 04/03/04)

3.- Aprobación de organización de derechos humanos

La autocrítica que el jefe de la Armada, almirante Jorge Godoy, realizó sobre la actuación de esa fuerza durante la dictadura mereció el elogio de la mayoría de las organizaciones de derechos humanos, aunque también las críticas de la titular de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini. "Es un discurso inédito que hay que tomar en esa dimensión", señaló la presidenta de Abuelas de

Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, y destacó que "hasta ahora, ningún jefe de la Armada se había atrevido a hacer ese reconocimiento". Sin embargo, Carlotto tuvo un reclamo: "No nos podemos quedar sólo en palabras, sino que ahora debe haber hechos... Que nos digan ahora dónde están nuestros nietos", Por su parte, el presidente del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Horacio Verbitsky, llamó "a darle una generosa bienvenida" a la autocrítica de Godoy. "Para los organismos de derechos humanos es gratificante ver que nuestra consigna histórica de verdad y de Justicia ha sido asumida por el gobierno nacional y ahora también por la Armada". En tanto, el diputado socialista Jorge Rivas, miembro de la mesa directiva de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), calificó el mensaje de Godoy como "un aporte muy importante en el intento que conllevan estas palabras de conducir a la institución con un perfil más comprometido con la democracia". Para la senadora del Frepaso Diana Conti, ex secretaria de Derechos Humanos de la Alianza, "es elogiable que un jefe de las Fuerzas Armadas en actividad reconozca la barbarie que fue un centro clandestino de detención como la ESMA porque reconoce la barbarie del terrorismo de Estado". En la vereda opuesta, Bonafini criticó las declaraciones de Godoy. "Nos parece que son hipócritas; no les creemos", advirtió Bonafini, para quien se trata de una estrategia del jefe de la Armada "para quedar bien con el Presidente y que alguna gente se lo crea, pero van a pasar muchos años para que esto cambie", afirmó. "La Marina violó, torturó y asesinó a tres de nuestras madres, son asesinos que se callaron", señaló en referencia a la desaparición de Azucena Villaflor y dos de sus compañeras. Bonafini consideró que aunque Godoy tal vez era sólo un cadete en aquellos años, todos los miembros de la fuerza "lo permitieron y lo aceptaron". Y sostuvo: "No les creo, ni los perdono, ni me olvido. Ahora es fácil arrepentirse", sentenció. (Ver La Nación, sección Política, 04/03/04)

4.- Indultos

Los fiscales federales Eduardo Freiler y Federico Delgado plantearon la nulidad de los indultos concedidos por el ex presidente Carlos Menem que beneficiaron al ex jefe del Primer Cuerpo de Ejército Carlos Suárez Mason y a otros cinco altos oficiales acusados de cometer crímenes contra la humanidad. Freiler y Delgado investigan las violaciones a los derechos humanos cometidos bajo la órbita del Primer Cuerpo de Ejército durante la dictadura. Por eso, reclamaron se anulen los indultos que alcanzaron a Suárez Mason y los generales Juan Bautista Sasiaiñ, José Montes, Andrés Ferrero, Adolfo Sigwald y Jorge Carlos Olivera Rovere. Los fiscales apuntaron, en particular, contra los indultos 1002 y 2746. "No puede atribuirse carácter de cosa juzgada a la sentencia que, teniendo por fundamento los indultos, dejó sin efecto los autos de procesamiento (que recayeron sobre esos militares en los 80), pues resulta incompatible con los derechos y garantías constitucionales y con los preceptos del derecho internacional de los derechos humanos", consignaron Freiler y Delgado en su presentación ante el juez federal Rodolfo Canicoba Corral. (Ver La Nación, sección Política, 04/03/04; ver Página 12, sección El País, 04/03/04)

5.- Declaraciones de Pampuro

El ministro de Defensa, José Pampuro, sostuvo que los partidos políticos, la Iglesia y los empresarios "deberían reconocer" que durante la dictadura y los años previos al golpe militar "actuaron con imprudencia y falta de compromiso".

Lo dijo horas después de la fuerte autocrítica del jefe de la Armada, almirante Jorge Godoy. "El gobierno militar instrumentó en la práctica desgraciada un hecho arraigado en ese momento que era parte de la sociedad en muchos cuerpos civiles, políticos, empresarios, la Iglesia Católica", dijo Pampuro a Radio Continental. Y agregó que "todas las organizaciones del Estado estaban embanderadas de alguna forma en una situación que después culminó con los desgraciados e infaustos procesos de los años setenta". (Ver La Nación, sección Política, 05/03/04)

6.- Las culpas compartidas del pasado. Por Rosendo Fraga

A continuación se transcriben algunos fragmentos de dicho artículo:

El mensaje del almirante Jorge Godoy ha generado una oportuna reflexión del ministro de Defensa, José Pampuro, sobre la necesidad de que todos los sectores asuman con realismo los errores del pasado. .Dos décadas atrás, en los comienzos del gobierno de Raúl Alfonsín y en momentos en que se acababa de realizar el juicio a las juntas militares, en diciembre de 1985, el entonces jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier general Teodoro Waldner, realizó una autocrítica sobre la actuación militar durante el último gobierno de facto. .Habló de la ruptura del orden constitucional así como de las violaciones a los derechos humanos e hizo también un llamado a la reconciliación nacional. El discurso fue muy elogiado en su momento por el presidente Raúl Alfonsín y la dirigencia política por su carácter de "inédito". En el mismo tono repitieron ese gesto el entonces jefe del Estado Mayor General del Ejército, teniente general Martín Balza, una década atrás, respecto de la actuación militar en el Proceso de Reorganización Nacional; y ahora le tocó al jefe del Estado Mayor General de la Armada, almirante Jorge Godoy, realizar la misma pública autocrítica. También estos discursos fueron elogiados por la dirigencia política en su conjunto y calificados de inéditos. .El problema para las Fuerzas Armadas es que los subtenientes, guardias marinas y alféreces, que recibieron sus despachos en presencia de Alfonsín, son ahora jefes y ya están ascendiendo a tenientes coroneles, capitanes de fragata y vicecomodoros. Los jóvenes oficiales de entonces que escucharon el mensaje de reconciliación -días después del juicio a las juntas militares- son hoy los jefes que vuelven a escucharlo, con la esperanza de que se les permita superar el conflicto del pasado, que, quiérase o no, sigue presente y que probablemente se reinstalará con fuerza en los próximos meses, cuando se realicen los juicios públicos por las causas del Cuerpo de Ejército I y la Escuela de Mecánica de la Armada.

.....

Al menos en la coyuntura, Godoy evitó a la Armada vivir una situación sin precedente. La decisión inicial del presidente Néstor Kirchner era que la totalidad del predio que hoy ocupan los institutos navales fuera destinada al Museo de la Memoria. .Esa intención se modificó a instancias de la Armada y, finalmente, sólo el casino de oficiales se destinará a tal fin sin afectar la normal actividad de los institutos. .En el corto plazo, el discurso de Godoy sirvió para que el Gobierno reflexionara sobre una decisión inicial irrazonable por el costo que implicaba para la Armada en el funcionamiento de su sistema educativo. .Mirando hacia el futuro, la pregunta es si en diez años otro jefe de Estado Mayor realizará una cuarta autocrítica o si el mensaje de Godoy habrá servido para conseguir la mentada reconciliación. Y para ello, como señaló Pampuro, es necesario que no sólo las Fuerzas Armadas, sino toda la

sociedad, haga una reflexión análoga sobre las culpas compartidas en el pasado. (Ver La Nación, sección Opinión, 05/03/04)

7.- Opiniones de Potash

A continuación se transcribe un fragmento de dicho reportaje:

-¿Cuál es su reacción luego de leer el discurso de Godoy? .-Creo que por fin él se dio cuenta de que es necesario hacer una declaración muy clara sobre este tema, semejante a la que hizo el general Balza (Martín) en 1995. .Me parece que el almirante Godoy estaba preocupado por lo que iba a pasar con los predios que ocupa la Marina, porque hay varios institutos navales funcionando ahí. Debía aclarar la situación de la Marina, pero tratando de salvar los institutos que están allí. Se dio cuenta de que hubo mucha presión para transformar esta institución en museo, y se decidió que ya era tiempo de hacer una declaración. Supongo que tuvo que haber discutido el tema con los otros colegas y conseguir el consenso de los almirantes para hacer la declaración, que para algunos puede ser muy fuerte.

-¿Piensa que este mensaje refleja el pensamiento de la Armada? .-De los oficiales en actividad, probablemente. En retiro, no. Con el mensaje de Balza ocurrió de igual manera. Yo supongo que hay algunos almirantes en retiro que están disgustados, pero se trata de algo muy natural. La mayoría de la gente que tuvo participación en los hechos de los años 70 piensa que actuó bien. No se ven a sí mismos como criminales.

-¿Cree que es positivo para la sociedad argentina transformar la ESMA en un museo? .-No estoy seguro. Para algunos sí va a ser positivo, pero falta una reconciliación dentro de la sociedad. Para los militares más viejos, el museo va a ser como una bandera roja para un toro. Van a pasar por allí y van pensar: "Nos rechazan". Pero para los más jóvenes no será gran cosa. Las nuevas generaciones no van a pensar mucho en eso. Para alguna parte de la sociedad va ser una forma de recordar los días negros, los *días de plomo* . Y va a ser un acto de reconocimiento a su sufrimiento.

(Ver La Nación, sección Política, 05/03/04)

8.- Repercusión

Diversos oficiales superiores de otras fuerzas se sintieron identificados con el contenido del mensaje dado por el jefe de la Armada, almirante Jorge Godoy, de acuerdo al diario La Nación. Si bien hubo coincidencia en que se trata de un tema propio de la fuerza naval, otros oficiales en actividad coincidieron en que es tiempo de que "el pasado quede definitivamente atrás". El principal argumento que se escuchaba apuntaba a que la mayoría de los oficiales en actividad no tuvieron que ver con la represión ilegal, pero éstos consideran que son afectados por la permanente revisión de lo sucedido durante la dictadura. Esperan ahora que la autocrítica efectuada por Godoy ayude a superar los desencuentros. Por eso tomaron el discurso como un hecho positivo. No habrá pronunciamientos públicos en las otras fuerzas. La Fuerza Aérea, dicen en sus filas, ya hizo su autocrítica en 1995 y no se espera que emita otro mensaje. Hubo un gesto importante en la ceremonia de anteayer en el Edificio Libertad: sólo asistieron hombres de la Armada. Es habitual que a los actos concurren representantes de todas las fuerzas. Este no fue el caso: los otros jefes castrenses dejaron que fuese una ceremonia íntima de la Armada. En eso hubo un acuerdo entre las fuerzas. Godoy ya recibió mensajes de apoyo. (Ver La Nación, sección Política, 05/03/04)

9.- “Godoy le hizo un buen favor al futuro de la democracia”. Por Joaquín Morales Solá

A continuación se transcriben algunos fragmentos de dicho artículo:

Sobrevolando el pasado, el jefe de la Armada, Jorge Godoy, le acaba de hacer un buen favor al futuro de la democracia y de las propias instituciones militares. El almirante ha hecho trizas cualquier duda que podía subyacer: la subordinación de los militares a la democracia es un proceso irreversible en la Argentina, aun cuando los jefes castrenses deban revisar nuevamente el pasado. Los argentinos informados saben (y lo supieron siempre) que la democracia no estuvo en riesgo ni aun en los años recientes de notable vacío de poder en la política nacional. Pero los argentinos menos informados -y los observadores extranjeros- se preguntaron en los últimos tiempos cuánta solidez tiene todavía la democracia argentina. La respuesta la dio Godoy y, quizá por eso, sus palabras repercutieron ayer en todo el mundo. Godoy se convirtió en el segundo jefe militar en hacer una fuerte autocrítica a los métodos del régimen militar para enfrentar a la insurgencia armada en los años 70. El primero fue el general Martín Balza, entonces jefe del Ejército, a principios de la década del 90. Esa introspección pública le costó luego a Balza que lo excluyeran de todos los foros de militares retirados.

.....

¿Qué los llevó a esos hombres a concluir en que debían cerrar un período de casi 30 años de historia? La constatación, en primer lugar, de que la ESMA se había convertido en un lugar emblemático de la guerra sin ley ni códigos en la que se metieron los jefes uniformados de 1976. Concluyeron, en fin, que defender la vieja escuela de marineros era una causa perdida, sobre todo ante la opinión pública. Hasta sopesaron que ese lugar no sólo había sido un importante sitio donde se practicaron el secuestro, la tortura y el crimen. También fue un centro político para las aspiraciones del ex almirante Eduardo Emilio Massera, donde éste reclutaba a ex guerrilleros para su proyecto político y donde murieron varias personas por el solo hecho de pertenecer a sectores militares diferentes o por haber sido un obstáculo para la carrera política del entonces comandante naval. El "masserismo", que ya venía en franca decadencia, dejó de existir en la Armada mientras Godoy desgranaba su discurso. Se preguntaron, incluso, si era necesario que los marinos esperaran la autocrítica de otros sectores y, fundamentalmente, de los ex grupos guerrilleros. La respuesta fue contundente: una institución del Estado no debe condicionar sus acciones por lo que hacen o hicieron grupos armados que, precisamente, se enfrentaron al Estado.

.....

Pero también es necesario, ahora que se aclaró el pensamiento que prima entre los militares en actividad, que el Gobierno defina una política para las Fuerzas Armadas. Esa es la otra contribución que hizo Godoy: lanzar un ancla hacia el futuro. La propia Armada tiene su idea geoestratégica como fuerza dominante en el mar austral, donde deberá preservar los intereses nacionales de la depredación de la pesca ilegal y de la contaminación. La Armada y el Ejército están también a la espera de que la administración de Kirchner ratifique la voluntad argentina de continuar con el envío de tropas de paz al exterior. Los militares argentinos se han convertido en uno los cinco ejércitos más eficientes en la preservación de la paz en zonas de conflicto. Godoy ha

cerrado un ciclo de casi tres décadas. Otra era, aún imprecisa, debería amanecer.

(Ver La Nación, sección Opinión, 05/04/04)

10.- “Verdad y justicia”. Por Horacio Verbitsky

A continuación se transcribe el artículo:

En el Día del Almirante Guillermo Brown, la Armada rompió con Isaac Rojas y con Emilio Massera. Es imposible elegir un día mejor y difícil superar la claridad y densidad del discurso pronunciado ayer por su jefe de Estado Mayor, almirante Jorge Godoy. Habló de integración al pueblo, justicia social, respeto por el pluralismo y los derechos humanos, verdad y justicia para el reencuentro y la reconciliación, subordinación a las decisiones del gobierno elegido por un pueblo civilizado. Tres o cuatro almirantes retirados se alejaron con gesto de contrariedad, lo cual indica que entendieron el mensaje. En cambio el almirantazgo del presente está unido detrás de Godoy. Incluso lo acompañaron hasta la última frase cuatro ex jefes de Estado Mayor. Con sus palabras levó anclas la Armada del siglo XXI, cuyos actuales integrantes no tienen por qué pagar las culpas de la irracionalidad y la barbarie, de los crímenes contra la dignidad humana cometidos por otros durante el siglo pasado y que nada puede justificar. Godoy dijo que no se podían negar ni disculpar los hechos aberrantes ocurridos en la ESMA, que la Armada de hoy los rechaza en forma categórica. También, que ese pasado no quedará atrás si la justicia no asigna a cada uno lo que le corresponde. Es la primera vez que desde una tribuna naval no se asocia reconciliación con impunidad. La decisión de discernir lo bueno de lo que no lo es, de practicar de una vez por todas el imprescindible deslinde con ese pasado tenebroso, es una iniciativa que no surgió del poder político, sino de la propia Armada. El Consejo de Almirantes en pleno aprobó cada línea del mensaje de Godoy que refleja así una toma de posición institucional. Prueba de ello es un documento firmado por todos sus integrantes, que confiere al pronunciamiento una solidez y una proyección distintas. Los marinos querían que esa actitud se conociera antes del 24 de marzo, cuando el presidente Kirchner tomará posesión del edificio donde funcionó uno de los más sórdidos campos clandestinos de concentración durante la última dictadura militar. Ese día la palabra la tendrá el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Por eso, el aniversario de la muerte de Brown, paradigma de virtudes que muchos de sus sucesores olvidaron, era la última ocasión previa que tenía la Marina de Guerra (como la llamó ayer en forma reiterada Godoy, acaso para tomar distancia con las tareas policiales que no le competen) para hacer saber que no sólo obedece sino que también comparte la decisión de dedicar ese predio a la memoria de los episodios repudiados por la sociedad, de la que no quiere marginarse. Nada de esto hubiera sido posible sin la ineludible lucha de los organismos de derechos humanos, cuya consigna de verdad y justicia asumió ayer la conducción naval. Tampoco hubiera sucedido sin las precisas definiciones del Poder Ejecutivo, que desde el primer día de su mandato mostró la decisión de conducir a todas las fuerzas del Estado, incluidas las que portan armas, como no lo había hecho nadie desde la conclusión de la dictadura. La Armada no quiere ser prisionera del pasado, arroja lastre y se avoca a sus misiones específicas y a todas las que se le ordenen dentro de la Constitución y la ley, en una Argentina democrática y

republicana. La sociedad que padeció sus extravíos de ayer puede darle hoy una generosa bienvenida.

(Ver Página 12, sección El País, 04/03/04)

11.- Declaraciones de Jaunarena

Entre las repercusiones por la autocrítica del jefe de la Armada, almirante Jorge Godoy, hubo una que desentonó: la de Horacio Jaunarena. El ex ministro de Defensa la consideró un buen síntoma, pero puso en duda la representatividad de Godoy y sugirió que podría haber actuado así por orden del Gobierno, además de reclamar una actitud similar de “los sectores subversivos”. “Si la expresión positiva del jefe de la Armada expresa un sentir del conjunto de la institución, es más positiva todavía, pero si responde a una orden emanada de la Presidencia de la Nación, no lo es tanto”, dijo Jaunarena. El ex ministro de Defensa de Raúl Alfonsín, Fernando de la Rúa y Eduardo Duhalde manifestó también que “si del patriotismo de los sectores subversivos surge una actitud como ésta, contribuirá a una de las prioridades que expresa el primer mandatario: la unidad nacional”. (ver Página 12, sección El País, 05/03/04)

El Informe Semanal – Argentina es un servicio de informaciones sobre asuntos de defensa y temas militares, que forma parte del Observatorio Cono Sur de Defensa y Fuerzas Armadas y es elaborado por Germán Montenegro y Juan López Chorne del Programa de Investigación sobre Fuerzas Armadas y Sociedad de la Universidad Nacional de Quilmes. Las informaciones están disponibles en forma gratuita en los siguientes sitios de internet:

Diario Clarín: www.clarin.com.ar

Diario La Nación: www.lanacion.com.ar

Diario Página 12: www.pagina12.com.ar